

149

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 2. de Diziembre.

Progressos sin exemplar, de las Armas Imperiales.

**RESTAVRACION ENTERA DE LAS DOS PROVINCIAS
DE ESCIAVONIA, Y RASCIA, LA TRANSILVANIA
OBEDIENTE AL CESAR, ATENAS TOMADA DE VE-
NECIANOS, y primeras noticias de LA ENTREGA DE
NEGROPONTE à las mesmas Armas Vencianas.**

Confiste esta vez lo que dicen las cartas de Varfavia de primero de Octubre de las cosas de Polonia, en que aviendose desaparecido el Campo de los Taitaros, no se havia sabido nada mas de ellos.

Haviafe retirado el Rey à sus Estados patrimoniales, y corria voz de que presto bulveria à Varfavia à assistir à las dependencias de las Cortes, que à fines de Diziembre, ò à principios de Henero, estarian juntas en Grodnò, Ciudad de Lituania. Añaden de OlisKo à 2. de Octubre, continuava el Exercito Polaco à campaar sobre el Rio S^uret, embian-

Bb

do

do de vn dia à otro pãrtidas à inquietar al Presidio de Kamenez , y averiguar si tenia su asistencia la voz esparcida de que los Turcos , y Tartaros formavan vn gran cuerpo con que invadir à la Polonia.

Acercandose (como queda dicho) el tiempo de la Dieta, ù Cortes, se havia despachado las cartas para consultar los Senadores sobre las materias que se havian de tratar, y presto se havian de embiar las cartas, que llaman vniversales para la junta de las pequenas Dietas , y la convocacion de la grande , que no serà sino yã entrado el mes de Henero. Algunos Tartaros hechos prisioneros de el famoso Coronel Palli CosaKo, mientras se retiravan con algun botin de la Provincia Polaca de Volinia , referian lo mesmo, que vnos CosaKos llegados de el Boristenes , tocante à treinta mil Moscovitas, que despues de retiradose su Exercito havian quedado en aquella parte : y viendole yã alejado , le havian seguido de buelta à la Patria, desamparando no solo el Campo, que avian ocupado junto à Zaporos ; pero asimismo el puesto, que largos años havian presidado en la mesma parte, dexando en el quatro piezas de Artilleria:

Segun las cartas de la Corte Imperial de 19. de Octubre , las nuevas que entonces havia de el principal Exercito Imperial eran se hallava fuerte de treinta mil hombres, quando à 9. en la Frontera de Transilvania recibio el señor Duque de Lorena vna carta de el Baron de Hutshin , embiado de S. A. al Principe Miguel Abasi, à negociar la forma de los Quarteles de Hibierno. Avisava le havia recibido, con muchas muestras de atencion , y nombrado inmediatamente Comissarios, que oyessen sus proposiciones: pero despues de la primera conferencia , havia determinado embiar Diputados al Señor Duque à representarle: *Que los Transilvanos veian con sumo gozo que los Imperiales tendrian forma de librarlos de el yugo , que les tenia puesto la Potencia Otomana , y que estaban dispuestos à suministrarles toda la asistencia*

ten;

tencia posible de viveres , y otras cosas necessarias para la subsistencia de la gente de Guerra. Pero que difficilmente se resolverian à admitir Presidios en las Plazas del Principado , y à alojar Tropas , las quales cargas no podian llevar : además de que con esto darian ocasion à los Turcos , y Tartaros de procurar su desquite , invadiendo el Pais , poniendole à fuego , y sangre , y llevandose los pobres naturales en esclavitud , como lo podian con toda facilidad. A este recado , mandò el señor Duque de Lorena juntar el Consejo de Guerra , compuesto de los principales Oficiales del Exercito , para discurrir lo que se havia de responder à esta declaracion , y quedò determinado se hiziesse con la blandura posible , y en terminos generales , prosiguiendo con todo el Exercito su marcha en el Pais : lo qual era tanto mas facil , que se hallava la Provincia con pocas Tropas , y los Turcos tan abatidos , que no tenian forma imaginable de estorvar el intento. Llegaron las huestes Cesareas el dia 11. à Sabelona , primera Ciudad del confin de la Transilvania , distante siete leguas de Claudiopolis (ò Clausemburg) Metropoli del Principado , àzia donde continuaron su camino , con animo de intimar la entrega , y atacarle en caso de negativa. Durante esta marcha llegaron otros tres Diputados del Principe , y Estados de Transilvania , con el Baron de Houtschin , al señor Duque , que sin detenerse , iba confiriendo con ellos ; pero con animo de conseguir por fuerça , ò por amor , prendas para en adelante de el proceder de aquel Principe , segun su obligacion : y con este movimiento , quedava diferido à otro tiempo el bombardeo de el Gran Varadin.

Despues de haver el Conde de Dunevald presidido la Plaza de Esseck con tres mil hombres , Infanteria , y Cavalleria à la orden de el Conde de Apremont , dispuso añadir las nuevas fortificaciones proporcionadas à su grande importancia , è hizo restablecer la Puente de Barcas sobre el Dravo , por la qual quede libre la comunicacion entre

aquella Fortaleza, y las de SicKlos, y Cinco-Iglesias. Concluydas estas operaciones, bolviò à Valpo, y à Buschin; donde habiendo dejado tambien fuertes Guarniciones, fuè à repassar el Dravo en Turanovitz, con su Exercito, para acercarse à Zigeth, habiendole referido vnos confidentes, y fugitivos, que los Turcos estavan determinados à abandonar aquella Plaça, à la sola vista de algun grueso de gente Imperial: y porque no le faltasse à aquel General, nada de lo que huviesse menester para llevar adelante sus progressos, estavan en encaminarle de Buda vn comboy de ochenta carros. Repiten las mesmas cartas, que los Infieles abandonaron à Orovitza, y Valkovar, y bolaron las fortificaciones de Petri Varadin.

Rezelando el Bajà de Alba Real, que le pudiesse tocar su parte de las prevenciones que se hazian para bombardear à Palota, havia hecho quitar los tejados de las casas, y desampedrar las calles, disponiendose à la defensa. En lugar del Baron de Beck, à quien, segun la primera resolucion, quedava encargada la empresa de Palota, havia de ir à la cabeza el Baron de Areyzaga, con los Regimientos de Palfi, Staremberg, y Strasser, y otras Tropas sacadas de las Guarniciones de Buda, Comorra, y Vesprin; habiendose juzgado necessaria la afsistècia del General Beck en Buda, cuyo Gobierno exerce en ausencia del Conde Rabata.

De Belgrado, Temesvar, y otras Plaças Turcas, havia aviso de que los Infieles, à causa de sus turbaciones, y por falta de medios, no havian podido acabar sus nuevas fortificaciones, en las Fronteras de la Transilvania, Esclavonia, Bulgaria, Servia, y otras Provincias. De modo, que si el tiempo no estuviera tan adelante, fuera facil desalojarlos de la mayor parte de ellas. Las principales Plaças, que aun ocupan, son el Gran Varadin, sobre el Rio Keresch, Yeno, junto al Rio FeKier, Giula cercana à los pantanos de Zakac, en que entran los dos Rios de Keresch, y FeKier, y

Lipã, situada mas allã la buelta de Transilvania sobre el Rio Marosch, Temesvar, sobre el Rio Temes, Passega, capital de la Esclavonia, ValKovar sobre el Rio Valpo, mas allã de EssecK, à media legua del Danubio (quando no se averiguue vn aviso reciente de que yã Passega se rindiò, y lo dicho arriva de ValKovar) Sirmick, que es el antiguo Sirmio, Savatz sobre el Savo, y Gradisca, en la Frontera de Esclavonia, cerca de donde entra el Rio Vnna en el Savo. Poco tiempo ha que arrasaron, y abandonaron las Ciudades, y Castillos de Dobronitz, VelicKa, y Longigrad, que tenia sobre el Savo: pero el Bano de Croacia se apoderò de la vltima, con pensamiento de repararla. Ocupan todavia en la Croacia lo que hay desde el Rio Culpa, asta el Condado de Livo, y à los Bosques de los Morlacos, y es Petrovoguera situada en vna Isla del Rio Sturlitz, y Furian, y TreschniK, sobre el Rio Korana, Peruiz, Priasser, Zerín situado cerca de los Rios Savo, y Vnna, Kostaynitza, y Vihafsch, tambien situadas sobre este vltimo Rio. Aun conservan à Bañaluca, en las Fronteras de Dalmacia, y Tolo sobre el Rio Drina; Belgrado en la Servia, y Sevodero, en la Bulgaria. Referian los confidentes, que la mayor parte de las Plaças de las montañas estavan sin fortificacion, por parecerles à los Turcos bastantemente resguardadas con su mesma situacion.

No sufre esta vez el gozo, que inspiran las cartas de la Corte Imperial, particularmente de 23. 26. y 30. de Octubre, el escusar de calificar, y recibirlas, como de el mesmo Cielo: pudiendo dezirse sin encarecimiento, que si otras asta aora, han traído noticias de Victorias, y Plazas ganadas, estas las traen de Provincias enteras restituidas, y restauradas à nuestra Santa Fè. Harà pues su elogio su mesma sencilla relacion. Reconociendo el Señor Duque de Lorena, que el Principe Miguel Abasi con su acostumbrada politica, procurava entretenerle de palabras, asta roto otra vez el

tiempo en lluvias, y nieves marchô à la Transilvania, con el Exército Imperial à lograr en Quarteles de invierno la parte de el galardón, q̄ le tocava de lo que havia trabajado duante la Cãpaña, para librar aquel Principado de la opresion de los Turcos, como lo demàs de el Reyno de Vngria: Executôse la marcha, despues de oida la relacion de vn Cabo principal de Vngaros, del apellido de Semsey, embiado por S. A. à reconocer si se movia algun cuerpo de Turcos àzia la Transilvania, à embarazar su intento. Al mesmo tiempo, vedô con rigurosos Edictos, el quitar à los naturales la menor cosa sin su voluntad, y ordenò tratarlos amigablemente, sin darles ocasion de la menor queja. Lo qual se participô al Principe Abasi, por medio del Teniente de Mariscal de Campo General Conde de Scharfemberg, y del Baron de Falkenheim, Comissario supremo en el Exército, embiados (aunque sin fruto) à aquel Principe, para persuadirle à lo que con sus buenas palabras, sin conclusion, no podia evitar. Asegurada la entrada, con la ocupacion de vn Castillo importante, se llegò sobre Clausemburg, vna de las Ciudades, y Fortalezas principales de aquel Estado. Hallaronse las puertas cerradas, y al Comandante escusandose de abrirlas, sin orden de su Señor: pero el General Conde Caprara le declarò en tales terminos su razón, que tuvo por bien admitir, sin el menor contraste, tres mil hombres de Guarnicion. Despues de esta victoria sin sangre, descansaron las Huestes Cesareas, regaladas con la abundancia de todo lo que produce aquella amenissima Provincia, traído à porfia de los naturales de todo el contorno; se moviô otra vez la buelta de Hermanstat, Ciudad de igual consideracion à essotra, y donde suele el Principe tener tal vez su Corte, la qual corria voz muy probable de que tambien se havia entregado, y consecutivamente otras, no dudandose yà el q̄ la autoridad Imperial estuviessse restablecida en aquella Provincia, aguardandose muy brevemente el

aviso de haver cumplido S.A. de Lorena vna visita muy executiva al Principe Abasi, en Alba Julio, ò en otro qualquier puesto donde se aya retirado.

El Conde de Dunevald, en lugar de repassar al Dravo la buelta de Zigeth, segun lo havia publicado, marchò de Valpo à Orovitza, la qual Plaça hallando abandonada, passò adelante con resolucion de atacar à Posslega, cuyo Bajà asta entonces havia publicado estar dispuesto à dár grandes muestras de valor. Mas apenas supò se acercavan los Imperiales, que se huyò con sus Turcos, llevandose lo que pudo sin embaraçar mucho la ligereza, que havia menester para hazer las quatro leguas, que hay desde aquella Ciudad al Savo, y passarle antes que le alcançaran los Christianos, que sin resistencia entraron en ella, guarneciendola el General con mil Infantes. Es Posslega la Capital de la Esclavonia; habitada antes de este ultimo suceso, de Turcos, y Racionos, asta el numero de diez mil vezinos. Aseguran es tan grande como Viena, pero con edificios muy bajos. Estien; dese la jurisdiccion à quatrocientas poderosas Aldeas, siendo el Territorio tan fertil, que especialmente afirman produce racimos del tamaño de los de la Tierra de promission, y peras grandes como Melones. Solo faltava por conquistar la Plaça de Gradiska, en la riviera del Savo, para acabar las Aguilas Imperiales de trunfar de las dos Provincias de la Esclavonia, y Rascia. Avisava el Conde de Dunevald havia en ambas tantos lugares capaces de Presidio, que no le bastaria todo el Exercito de su mando, para ello, y suplicava al Señor Emperador se dignasse de mandarle embiar vn gran refuercço, con que ofrecia sacar de la Bosnia grandes contribuciones, luego que se elasse el Savo. Los Racionos concurrían de todas partes, de buelta à sus casas, solicitando la facultad de cultivar sus tierras, y las que estavan desamparadas de los Infeies: y hallavan en el Conde de Dunevald el mayor agasajo.

A 18. de Octubre se rindió à merced al Baron de Areyzaga el Castillo de ChogaKo à la quarta bomba , que se le arrojò. Consistia el Presidio de 45. Soldados , à la orden de vn Agâ llamado Ibrahim , y con ellos 44. mugeres. Otros catorze Turcos naturales del mesmo lugar, y siete mugeres declararon querer professar nuestra Santa Fê , pidiendo el Bautismo , que se les ofreciò para quando llegassen à Comorra , donde fueron llevados todos. De ChogaKo, passò el dicho Coronel Areyzaga con vn buen troço de Alemanes , à Palota , adonde haviendole precedido vn cuerpo de dos mil Vngaros, gobernados por el Vice General Conde Esterbasi , se rindiò aquella Plaça, presidada de 200. hombres, con calidad de que los encaminassen seguros la buelta de Belgrado. Hallaronse en ella solo ocho Piezas de Artilleria.

Fue al Conde Terzi la orden de continuar el Bloqueo de Mongatz , despues de sabido mostrava la Guarnicion menos animo de defenderse desde que supo la derrota dada al Gran Visir. Siguiò TeKelî à los Turcos en su vltima fuga , y desde entonces no se sabia nada de èl.

Con cartas de 25. Octubre de Venecia , avisan las havia allî de Castelnovo con la noticia de que cada vno de los Bajas de Arcègovina , Bofsina , y Scutari havia juntado tres mil hombres, para intètar segunda vez el socorro de aquella Plaça, y llegados los dos primeros à Trebine, è informados de que venian tarde, hizieron alto. Pero el tercero resolviendo castigar los Pueblos Nisiques, Bisiques, y otros, que havian ayudado à Venecianos en aquella empresa , lo intentò: mas se defendieron con tanto brio, ayudados de la fuerte situacion de sus Lugares , que los Infieles huvieron retroceder arto maltratados.

No fueron à bombardear Dulciño, sino dos Balandras, y dos Naos de Guerra, y esto solo por diversion, de suerte que las aguardavan de buelta à Castelnovo , de adonde à 3. del mes;

mes, por estar yá muy adelantado el tiempo, se havian hecho à la mar àzia sus Puertos las Esquadras auxiliares de su Santidad, y Malta

La Nave Asia, salida de Constantinopla à 21. de Setiembre, havia llegado à Venecia, y en diferentes cartas, traído las nuevas siguientes: Pocos dias despues de festejada la vitoria imaginaria del Gran Visir contra los Imperiales, quando repassaron al Dravo, llegó la noticia de la rota capital dada al Exercito Otomano, junto à Harzan, la qual ocasionò tal confusion en toda la Ciudad, que desde entonces, no se havia dejado ver el Sultàn. A esta, bien presto siguiò la otra nueva del motin acontecido en el Exercito; contra el Gran Visir, por la pretension de cinco pagas que se devian à las milicias, à cuya causa le saquearon la Tienda llevandose quatro mil bolsas de quiniètos reales de à ocho cada vno: haviendose huydo èl, con el Agà de los Genizaros, y el Tefterdar à Belgrado, de adonde con expresse, diò parte de todo à la Puerta. Sufurravase, aunque yá estava en Constantinopla, escondido en casa del Kaymacan, y corria gran riesgo de la vida. Que los amotinados havian eligido por su Cabo, al Chiaus Bajà quien el Sultàn havia embiado la Veste, y el Alfange, declarandole SerasKier. Al Mufti le havia desterrado à Rodas, y corria voz de que bolveria à llamar al Mufti de puesto. Los Grandes de la Puerta deplo-
ravan las calamidades del Imperio, y la Ciudad experimentava los mayores trabajos, que se puedan ponderar, quedando suspendido qualquier trafago. En dos semanas havian sucedido dos incendios, consumiendole el primero asta dos mil casas, y el otro à gran parte del Seral'lo viejo, en que estavan encerradas dos mil mugeres de los Sultànes muertos, y del reynante. Havia muchos rebeides en la Natolia, que robavan las Caravanas, y hazian otros males. Havian llevado al Sultàn, la cabeça de Alí Bajà, embiado sin fruto à Asia, à hazer levas de gente de Guerra, y tambien havian

degollado à vn Bajà del Castel-viejo de los Dardaneles. Referia el Capitan de dicha Nao, haver à 24. de Setiembre entrado en los Dardaneles los nueve Navios Turcos, à cuyo principal Comandante, como asimismo à los Capitanes, se havia quitado las cabeças; y se dezia sucederìa lo propio al Capitan Bajà, que con diez y ocho Galeras se hallava en el Puerto del Tenedo. A Galipoli havian llegado dos mil Soldados huidos del Exercito del Gran Visir, que queriendo passar à Asia, se lo havian impedido.

A 26. de Setiembre havia la mesma Nave Asia encontrado al Capitan de las Naos de Guerra de Venecia, en las aguas de Squiro, que por la parte del Volo, navegava à Negro monte; y despues se havia entendido que passando aquella Armada por delante Napoles de Malvasia, la havia hecho bombardear, en cuya ocasion habiendose encendido accidentalmente el fuego en la municion del Bajel del Capitan Caratino Ginovès, le havia bolado sin haverse salvado mas de ocho, ù diez personas.

Vn Navio Ginovès, partido de Atenas à 22. de Setiembre, trajo cartas con el aviso de q̄ el Capitan General Morosini se hallava alli con la Armada ligera, habiendo tomado tierra en Puerto Leon, y que habiendo mandado hazer llamada à la Ciudad havian respondido los naturales Griegos estavan prontos à obedecer: pero que quatrocientos Turcos retirados en el Castillo estavan dispuestos à defenderse. Añade el Capitan, que haviedo llegado al Zante, y detenidose alli algunos dias, arrivò à 4 de Octubre vna faluca despachada à Verecia con la nueva de haverse à 24. de Setiembre entregado el Castillo de Atenas: despues de lo qual havia el Capitan General pasado con las Galeras à la canal de Negro monte: El Capitan de las Naos arrimandose al otro costado de la Isla, mientras el General Konigsmarck ivan marchando con el Exercito al ataque de la Ciudad de Negro monte,

Otras

Confirmavan de el Zante con cartas de 11. de Octubre lo arriva dicho de la faluca despachada por el Capitan General Morosini, avifando la toma de Atenas, y que havia cõtinuado su viage desde el mesmo Puerto del Zante à 4. y no aviendo asta entonces cõparecido se tenia por perdida.

El propio dia de la fecha de las vltimas cartas de Venecia, entrò en el Puerto vn Bajel Olandès, cuyo Capitan refiere, que hallandose 11. dias antes en Messina, llegaron dos Tartanas Francesas, en diez dias de la Armada de Venecia, cuyos Patrones decian, que antes de separarse de ella se havia entregado al Capitan General Morosini la Ciudad de Negroponte, Capital de la Isla, y Reyno del mesmo nõbre, de que cõ ansias se esperaba la confirmaciõ.

Por contener la carta adjunta de Pera algunas mas particularidades, que lo dicho arriva de las cosas de los Turcos, y haver venido de parte muy cierta, ha parecido me recia publicarse.

COPIA DE CARTA ESCRITA DE PERA, BARRIO
de Christianos de Constantinopla, à 18. Setiembre
bre 1687.

Despues de la Batalla ganada de los Imperiales en Vuzia; havia se el Gran Visir salvado con la mayor vileza, en camija à Belgrado, donde las noticias mas frescas, que havia de le Exercito, eran haverse algo amotinado por no haver cobrado las pagas que se le devian, y no ver la forma de cobrarlas, en tiempo de poder los pobres soldados bolverse à componer. Pues los enemigos se havian aprovechado de quatro mil Bolsas, que son dos millones de reales de à ochos, que el Gran Visir lleuava consigo, y deste dinero se havia de dár satisfacion à las Milicias, el dia despues del Combate. Hase sabido despues, que el alboroto cundió en todo el Exercito, al qual manda al presente el Chiaus Bajà hecho Sevaskier: haviendo el tumulto passado à mortandad de muchos y como el intento era quitar la vida al Gran Visir, que no podia resistir

por falta de fuerzas , se escapò secretamente como fugitivo , la buelta de Andrinopoli , donde se halla de tres dias à esta parte , aguardando las ordenes de el Gran Señor , el qual segun la opinion comun le hará morir , ò quando menos le desterrará à Rodas ; haviendo ido yà las ordenes , para que le bagan entregar los Sellos del Imperio.

Entretanto ocasionan aquí estas desordenes en los Pueblos , una tal consternacion , que yà temen de su mesma sombra. En la Ciudad tienen las Tiendas cerradas , recelan un general saqueo , si se adelanta la menor partida de soldados à esta parte , haviendo aviso de Belgrado de que muchos de los alborotados han tomado este camino.

Ocho dias ha , que los Venecianos estauan sobre Napoles de Malvasia , la qual Plaza tienen cerrada por todas partes para matar de hambre à los naturales , ò obligarlos à entregarse.

Aun hay quien assegura han estado los mesmos Venecianos , en el Golfo de Salonique à cobrar el Caragio (ò Tributo) y hecho contribuir à toda la Costa de Macedonia. Lo qual es muestra evidente de la flaqueza de los Turcos , que no ven forma alguna de restaurar sus perdidas , y sus Pronosticos les anuncian nuevas desgracias.

Despres de diferentes incendios , succedidos de poco tiempo à esta parte en Constantinopla , hubo uno diez dias ha , que començò al anochecer dentro de el Serrallo viejo , que quemò mucha parte de èl. Este Pais se halla de tal suerte destruido , y es tan excessiva la miseria , que será forçoso abandonarle para siempre. Gran numero de Mercaderes Turcos , y otros , han començado meses ha à salvar sus efectos à Asia , corriendo entre ellos una voz comun de que es voluntad de Dios , que salgan de Europa. La Armada Otomana al presente se halla junto à la Isla de el Tenedo , unidas las Galeras à los Bajes , que no hazen sino huir , temblando unas , y otros al solo nombre de Venecianos.

No cabiendo en esta Relacion de todo lo que han traído de curioso , y essencial los ultimos Correos , se procurará suplir la semana que viene.